



Del concreto a lo natural: Importancia de las infraestructuras verdes y azules ante el cambio climático

A la vista de los eventos meteorológicos de los últimos días, técnicos e investigadores de las Redes Forestales Pampeana y Sudeste Bonaerense repasan algunas propuestas de soluciones basadas en la naturaleza, como las infraestructuras verdes y azules, que pueden mitigar los efectos de estos fenómenos cada vez más recurrentes.

En los últimos años, hemos sido testigos de una repetición alarmante: fuertes temporales azotan nuestras ciudades, dejando a su paso estragos que van más allá de las pérdidas materiales. Este fenómeno se entrelaza con el cambio climático y la rápida expansión de las áreas urbanas (no siempre planificada), exacerbando la vulnerabilidad de nuestras comunidades. La expansión no planificada y descontrolada de las manchas urbanas no solo intensifica el impacto de los eventos climáticos extremos, sino que también amenaza la calidad de vida de los habitantes.

En este contexto, surge la necesidad de repensar nuestras ciudades y adoptar medidas proactivas para enfrentar los desafíos actuales y futuros. Es aquí donde las infraestructuras verdes y azules (Figura 1) emergen como una herramienta integral y sostenible. Las Infraestructuras verdes son aquellos elementos naturales, como parques, bosques urbanos, jardines y áreas verdes, que no solo embellecen las ciudades, sino que también desempeñan un papel crucial en la interceptación pluvial (volumen de agua interceptada y retenida por

hojas, ramas y tallos de la vegetación, actuando como un paraguas natural), así como en la infiltración y evaporación del agua en el suelo mediante la transpiración.



Figura 1: Combinación de Infraestructuras Verde (vegetación) y Azul (canteros de infiltración).

Del mismo modo, también juegan un importante rol en la reducción de la contaminación sonora y atmosférica y en la promoción de la biodiversidad.

Por otro lado, la infraestructura azul comprende elementos construidos como cuerpos de agua, canales y sistemas de drenaje sostenible. Estos elementos buscan gestionar eficazmente el agua de lluvia, reducir inundaciones y crear entornos urbanos más resistentes al cambio climático.

En lugar de depender exclusivamente de estrategias de infraestructura gris, como muros y sistemas de drenaje convencionales, las infraestructuras verdes y azules apuntan a crear

entornos urbanos más sostenibles y saludables, dónde además se generen nuevos espacios para la biodiversidad y el esparcimiento de los pobladores. Esto también implica desafiar el paradigma de la dependencia del automóvil, fomentando la depavimentación y generando nuevos espacios verdes, como parques, plazas y áreas de interceptación e infiltración de lluvia.

Algunas de las piezas fundamentales de estas infraestructuras son la preservación y ampliación planificadas de la cobertura arbórea, renovando aquellos individuos que por alguna razón muestren menores probabilidades de resistir el embate del viento con especies que, por su porte, hábito de crecimiento y

requerimientos sean adecuadas al entorno. Los árboles desempeñan un papel crucial en la gestión de agua de lluvia, la morigeración de los efectos del viento y la creación de barreras naturales contra eventos climáticos extremos. Las vigentes prohibiciones de poda son un paso esencial para garantizar la salud y vitalidad de estos guardianes verdes.

La planificación cuidadosa y la gestión adecuada de las áreas verdes y azules no solo contribuyen a la adaptación de las ciudades frente al cambio climático, sino que también mejoran la calidad de vida de sus habitantes, promoviendo la cohesión comunitaria y el bienestar general (Figura 2).



Figura 2: Depavimentación y ampliación de infraestructura verde (Portland, EUA)

Consideraciones finales

La implementación de infraestructuras verdes y azules es esencial para enfrentar los desafíos del cambio climático y el rápido crecimiento urbano. Al adoptar prácticas que fomenten la sostenibilidad, la preservación del arbolado urbano y la expansión planificada de áreas verdes, podemos construir ciudades más resilientes, equitativas y preparadas para enfrentar los cada vez más recurrentes eventos climáticos extremos.

Origen de las imágenes: Portada, lanacion.com.ar (13/03/2024); Figura 1, wri-india.org (03/09/2020); Figura 2, T4America.org (7/12/2020).